



TESIS DE GRADO

“CARACTERIZACIÓN DEL SISTEMA FORMATIVO DE
LA ESCUELA MILITAR Y SU EFECTIVIDAD PARA
ALCANZAR LOS OBJETIVOS DEL PROYECTO
EDUCATIVO DEL INSTITUTO”

2011

AUTOR : JORGE ESCOBAR MATURANA
PROFESOR GUÍA : MANUEL GUERRA ULLOA

INDICE

I	ÍNDICE.....	2
II	INTRODUCCIÓN.....	3
III	ANÁLISIS DE CASO BANCO DEL ESTADO.....	8
IV	CONCLUSIONES.....	9
V	BIBLIOGRAFÍA.....	10

INTRODUCCIÓN

Chile como Estado – Nación, requiere para el cumplimiento de sus objetivos y aspiraciones (desarrollo social, crecimiento económico, etc.), contar con un adecuado marco de tranquilidad y seguridad que facilite el funcionamiento y aplicación de las políticas públicas definidas en tal sentido por el poder político. Para ello, *“el Estado de Chile tiene una política de defensa orientada a amparar a la población del país, proteger sus intereses nacionales, y salvaguardar su independencia política, su soberanía nacional y su integridad territorial. Para estar en condiciones de cumplir estos propósitos, posee y prepara los medios militares necesarios para emplearlos en legítima defensa, lo que supone ocuparse de la modernización de todas las instituciones de la defensa, incluidas las Fuerzas Armadas”*¹.

Dentro del concepto de modernización anteriormente indicado, se debe destacar la formación y capacitación que reciben las personas que integran las fuerzas armadas y en este particular caso de estudio, el Ejército, Institución que como fuerza terrestre tiene la mayor cantidad de integrantes, debiendo ejercer sus funciones a lo largo y ancho del territorio nacional, en zonas con particulares condiciones geográficas y meteorológicas, que hacen difícil la interacción con el medio y suponen enormes esfuerzos físicos y psicológicos a quienes se deben desempeñar en dichas condiciones. Ahora bien, para mantener los niveles de operacionalidad y eficiencia que el Estado le exige, debe contar no sólo con los medios materiales necesarios para ello, si no que principalmente debe

¹ Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010, Pág. 110,

poseer personas con una amplia vocación de servicio, comprometidos con el país y los ciudadanos a los que sirven, además de tener una sólida formación intelectual, física, ética y valórica.

¿Pero como lograr esa calidad de personas?, la respuesta es sólo una, definiendo y desarrollando un adecuado proceso formativo de sus cuadros, y muy especialmente de sus oficiales, quienes son los encargados de liderar a numerosa tropa, administrar recursos de defensa, planificar, ejecutar y en definitiva materializar con las unidades militares, las tareas, misiones y objetivos que el escalón gobierno le asigna a la Institución Ejército.

Para el cumplimiento de lo anterior, la Escuela Militar del General Bernardo O'Higgins, tiene la importante misión de formar a los líderes militares de la Institución, quienes luego de cuatro años de estudios, egresan con el título profesional de Oficial de Ejército y el grado académico de Licenciado en Ciencias Militares. Para ello deben dar cumplimiento a una exigente malla curricular que comprende cinco sistemas de desarrollo:

- Sistema de desarrollo del liderazgo.
- Sistema de formación docente.
- Sistema de formación profesional militar.
- Sistema de formación conductual - valórico.
- Sistema de formación física.

Es aquí donde surge la inquietud y motivo de la presente investigación, puesto que al observar el modelo de funcionamiento de la Escuela Militar, su proyecto educativo, su infraestructura, organización etc., podemos ver claramente y sin lugar a dudas, que estamos frente a un sistema de “educación formal”, debidamente estructurado, que cumple la misión asignada por el Estado y que es llevado a cabo con objetivos específicos tendientes a la titulación de los educandos; ¿pero es esta educación formal el único espacio formativo utilizado por los alumnos?, se cree que no, ya que dadas las características de la juventud actual, es lógico que además, utilicen otras instancias que les permitan adquirir conocimientos y producto de ello complementar su aprendizaje y por ende su formación profesional.

En la actualidad, los expertos reconocen tres espacios formativos (formal, no formal e informal) y el propósito de esta investigación, es determinar el grado de utilidad para los alumnos, el uso de los espacios no formales e informales, en que medida complementan y potencian la educación formal y como contribuyen al logro de los objetivos que estipula el Proyecto Educativo de la Escuela Militar. Del mismo modo, se pretende averiguar, como utilizan estos espacios y que grado de validez le otorgan, quienes tienen la responsabilidad de desarrollar las clases, imparten la enseñanza y guían a los educandos en este proceso de enseñanza - aprendizaje y cumplimiento de la malla curricular.

La misión que tiene el cuerpo docente de la Escuela Militar es de suma importancia, porque el producto final será un comandante, un líder, un referente para sus subordinados, con amplios conocimientos táctico – técnicos, capaz de

sobreponerse a la fatiga y adoptar resoluciones bajo fuerte presión, en forma eficiente, coherente y efectiva. El no cumplimiento de dicho objetivo, tendrá graves consecuencias ya que una decisión mal tomada, para el militar, tiene repercusiones en vidas humanas, esta es la complejidad que nos obliga a asegurarnos que quienes tienen la potestad de tomar decisiones lo hagan bien. Entonces la pregunta que debemos hacernos es ¿cómo formamos a nuestros oficiales para que tomen buenas decisiones?, creo que es posible formularnos esta pregunta y buscar respuestas, para evitar que quienes ejercen funciones de liderazgo, en los distintos niveles, adopten decisiones que demuestren una falta de competencia militar y que en casos extremos puedan costarle la vida a nuestros soldados. *No hay que olvidar nunca, que el verdadero uso de la historia no es hacer a los hombres más precavidos para la próxima vez, sino juiciosos para siempre. Los ejércitos se ordenan de determinadas maneras y los oficiales los dirigen de forma diligente o ineficaz a causa, asimismo, de su formación².*

En cualquier ejército, no importando la época que se trate, el propósito del “comandante” es cumplir la misión. Los comandantes militares competentes logran ganarse la confianza de sus subordinados, orientan los esfuerzos, aclaran los objetivos, inspiran seguridad, forman equipos, dan el ejemplo, mantienen viva la esperanza y justifican el sacrificio. En el presente siglo y en el próximo, no existe misterio respecto de las competencias y la conducta que se le exige a los comandantes. Aunque las cualidades y habilidades deseables quizás varíen un poco, la fórmula básica para el

² HOWARD, M. Las Causas de las Guerras y Otros Ensayos, Madrid, 1987.

éxito del líder no ha cambiado mucho en 2.000 años. Sin embargo, todavía no se ha establecido el método adecuado para inculcar, apoyar y mantener los comportamientos esenciales del comandante. La cuestión central gira en torno al vínculo entre el concepto y la práctica. Desde luego, el progreso alcanzado en el diseño de sistemas humanos no ha logrado seguir el ritmo del avance tecnológico. En varios estudios se han enumerado las cualidades que deberán poseer los líderes de diversos sectores de la sociedad en el presente siglo. Comúnmente se incluyen la capacidad para bregar con la complejidad cognoscitiva, la tolerancia de ambigüedades, la flexibilidad intelectual, un nivel significativo de autoconocimiento, y un entendimiento profundo de las relaciones entre los subsistemas organizacionales que, en su conjunto, crean el “clima” que prevalece. Dichas competencias se consideran suplementarias a las cualidades que han demostrado los buenos líderes a través de la historia: la integridad, un alto nivel de energía, el valor, y la consagración a los valores institucionales.

Es por ello, que la formación de nuestros oficiales, debe acrecentar el sentido de los valores, que los hagan más perspicaces para la realidad y con ello limitar naturalmente las posibilidades de hacer algo injusto, o de omitir, sin culpa, algo bueno. Vale decir, que sean competentes para resolver y liderar a sus hombres.

Otro factor que es necesario considerar, es el perfil que debe tener el oficial de Ejército que estamos diseñando. Esta fuerza les permitirá a los comandantes de menor jerarquía cumplir sus misiones con un mayor grado de autonomía y con supervisión menos intensa y estrecha que sus antecesores. De ahí que el oficial del mañana deberá ser versátil, adaptativo y bien formado, moral, intelectual y físicamente, para

poder superar los desafíos planteados por un futuro inseguro. Es indiscutible que los oficiales jóvenes, constituyen la piedra angular de la transformación del Ejército. La intensidad del entrenamiento y abundancia de equipo sofisticado no serán suficientes, si no contamos con soldados excelentes para cumplir con las misiones asignadas.

Sin dudas, que las transformaciones que se han llevado adelante en el Ejército obligan a la búsqueda de oficiales altamente capacitados, pues en estos tiempos de cambios tecnológicos, la complejidad del campo de batalla moderno, sumado a la capacidad mortífera de las armas, ha resultado en un mayor nivel de descentralización de las funciones de mando y control y mayores responsabilidades para los comandantes subordinados, quienes deben adoptar decisiones en forma autónoma, sin perder de vista el papel que juegan en el conjunto.

Nadie duda la importancia que tienen la informática o los medios de comunicación modernos, pero también es evidente que pueden ser mal empleados y que su exceso puede cuestionar la importancia que, por encima de todo, ha de darse al factor humano. Los medios técnicos son imprescindibles como lo han demostrado las últimas guerras, pero pensar que en el futuro van a sustituir al hombre, dejándolo reducido a simple “manipulador” de los instrumentos, es un error que puede costar muy caro a los ejércitos. Especialmente si despreocupamos la formación del liderazgo.

El militar ha de esforzarse ante todo en el desarrollo de su personalidad, atendiendo a lo que el momento cultural y social demandan de un hombre que va a ejercer el mando en situaciones que pueden llegar a ser límites. Quien ejerce el mando,

debe tener carácter, que no significa que él sólo tiene la verdad, sino que debe escuchar a sus subordinados, refutar con fundamentos claros, visiones ajenas a sus propios puntos de vista, tener la capacidad de resolver anteponiendo el máximo de variables para que la resolución sea buena y acertada y asumir las consecuencias que de ella se deriven.

El sentido de la responsabilidad que le debe caracterizar, ha de impulsarle a ser maduro, es decir manejar en un alto porcentaje las variables que le permitan ejercer un adecuado control de la voluntad, lo cual le significará poder actuar con libertad para tener la capacidad de ajustarse e integrarse con las diversas parcelas en las que cabe descomponer, a efectos de estudio, la personalidad. Si bien existe una íntima correlación entre todas ellas y hoy se insiste en la afectividad como factor de cohesión y de desarrollo del hombre, sigue siendo lo intelectual, lo decisivo y se puede afirmar que una de las condiciones que se requieren para que una personalidad sea madura y sana, es la de que su estilo cognitivo sea amplio, seguro de sí mismo y flexible.

Ciñéndonos al campo de la enseñanza, esta madurez exige no sólo el equilibrio afectivo sino también el enriquecimiento cultural que ha de abarcar los diferentes campos en los que se desenvuelve. Por esta razón, no ha de limitarse a lo estrictamente militar, sino que es necesario que se abra el amplio espectro de lo científico, lo técnico y en especial a lo que se denomina área humanística, que es en definitiva la que le otorga las herramientas para comprender al hombre y su entorno, elementos básicos en el ejercicio del liderazgo.

Con miras a este objetivo, se debe otorgar una especial importancia y atención al desarrollo del factor humano y al pleno desarrollo de las personas, al respeto a los individuos y a la valorización de su papel en el Ejército. En nuestra sociedad individualista, minimizar los riesgos exige que los hombres, en el trabajo se sientan respetados y reconocidos, es decir, actores responsables. A lo anterior, debe suceder una gestión del reconocimiento: sistemas de recompensa, formación permanente, información, respeto de los compromisos contraídos por los mandos, sanción de los abusos, valorización de la persona en sí misma, de sus roles profesionales y desarrollos de sus competencias, etc., sin el cual la motivación y el compromiso profesional resultan insuficientes, y sin el cual el clima social y humano de la Institución se deteriora, aumentando con ello, la incompetencia profesional y por ende la posibilidad del desencadenamiento de catástrofes.

El ritmo de la guerra contemporánea, sus rápidos cambios en situaciones locales, y los vastos espacios que cubre, les imposibilitan a los comandantes controlar el accionar detallado de las unidades subordinadas. De ahí que el cumplimiento de la voluntad del comandante dependa, en última instancia, de las capacidades de sus subalternos para tomar las decisiones correctas en las situaciones impredecibles del campo de batalla. Estas decisiones exigen el buen juicio e iniciativa, atributos que deben ser cuidadosamente desarrollados y fomentados en el proceso educativo de cada persona. Hay que promover al máximo la iniciativa de los subordinados, pues no existe otro elemento más esencial en la guerra. Es vital para un ejército tener comandantes competentes y esa es la tarea, misión y objetivo principal de la Escuela Militar.

CAPÍTULO I: PROBLEMATIZACIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Considerando la importancia de los procesos de enseñanza – aprendizaje en la formación profesional de los individuos, surge la inquietud de saber cómo los alumnos de la Escuela Militar, enfrentan el desafío de adquirir los conocimientos, costumbres, valores y actitudes necesarias para su futuro desarrollo profesional como oficiales de Ejército. Dadas las características del instituto, reconocido como una instancia más de formación profesional a nivel nacional, se sabe que utiliza principalmente un sistema formal, para la entrega de conocimientos y destrezas a sus alumnos, esto significa la estructuración de una malla curricular, clases en aula ejecutadas por docentes debidamente capacitados y certificados, evaluaciones, etc., todo ello tendiente a la obtención del grado de bachiller en Ciencias Sociales al término del tercer año académico y posteriormente el título profesional de Oficial de Ejército y el grado académico de Licenciado en Ciencias Militares al término del cuarto año de estudios.

Dadas las características de los jóvenes actuales y de la sociedad en la cual se encuentran insertos, es sabido que utilizan en forma profusa herramientas tecnológicas de fácil acceso, que les permiten mantenerse constantemente conectados con sus pares, amigos, familia; acceder a redes sociales y a información de todo tipo en forma casi instantánea. Es dable pensar entonces, que este tipo de alumnos no sólo adquiriría los conocimientos por medio de una educación formal y probablemente emplean en ello, también otras instancias que complementen su formación.

La pregunta entonces es ¿cuáles y cuantos son los espacios formativos que utilizan los alumnos de la Escuela Militar en la búsqueda del objetivo personal y profesional que se han planteado?. Del mismo modo es necesario preguntarse qué efectos tienen estos espacios formativos y como se alinean con el proyecto educativo del instituto y si éstos son reconocidos y aceptados por el cuerpo docente.

1.2. OBJETIVOS

El objetivo general de la presente investigación, es determinar las características del sistema formativo de la Escuela Militar, identificando los espacios formativos que utilizan lo alumnos y su efectividad para alcanzar los objetivos del Proyecto Educativo del instituto.

Para lo anterior, es necesario definir objetivos específicos, con la finalidad de abarcar el tema en la forma más acotada posible:

- Determinar las características del proceso formativo de la Escuela Militar desde el punto de vista teórico y práctico.

- Determinar cuantos y cuales son los espacios formativos que utilizan los alumnos de la Escuela Militar.

- Identificar cuales son los espacios formativos más utilizados por los alumnos (formales, informales, no formales).

- Determinar que efectos tienen los espacios formativos utilizados por los alumnos, en el cumplimiento de los objetivos del Proyecto Educativo de la Escuela Militar.
- Determinar el grado de reconocimiento y validez que otorga el cuerpo docente de la Escuela Militar, a los espacios formativos que utilizan los alumnos.

1.3 JUSTIFICACIÓN

La presente investigación se justifica, porque actualmente la Escuela Militar, no tiene un estudio sobre los espacios formativos (formales, informales y no formales) que utilizan los alumnos en su proceso de enseñanza – aprendizaje. Por esa razón desde el punto de vista teórico, no se encuentran claramente definidos ni determinados cómo se relacionan entre sí, la importancia que cumplen y las normas y valores que cada uno de ellos aporta a la formación de los alumnos.

Es necesario determinar el grado de influencia que los distintos espacios formativos aportan al proyecto educativo de la Escuela. Su identificación, permitirá incorporarlos al Proyecto Educativo definido por el instituto, otorgándole el valor adecuado según la relevancia que cada uno de ellos tenga, en la formación de los alumnos.

Finalmente, esta investigación entregará al cuerpo docente (civiles y militares) una herramienta que les facilitará y les permitirá potenciar su labor educativa, al

reconocer los espacios formativos que utilizan mayoritariamente los alumnos ya sea por su facilidad de acceso, atractivo tecnológico o tendencia generacional.

1.4 VIABILIDAD

La presente investigación es viable, ya que se desarrollará mediante la aplicación de un instrumento de evaluación y entrevistas a docentes y alumnos, además de la observación de los individuos en terreno. Todo lo anterior, se sustentará en un marco teórico basado en bibliografía existente y aprendizaje logrado durante el desarrollo del MAGRHUM (fuentes primarias y secundarias).

1.5 TIPO DE INVESTIGACIÓN:

Será una investigación exploratoria – descriptiva. Exploratoria, en atención a que no existe investigación anterior referida a este tema en particular y si existiera, no sería utilizada por provenir de un contexto impropio. Descriptiva porque se empleará para adentrarse en el tema, describir el máximo de detalles de lo que se quiere investigar y llegar a proponer soluciones al mismo.

Debido al poco tiempo y escasos recursos, la investigación será del tipo no experimental.

1.6 ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN:

La investigación se enfoca a determinar cuales son los espacios formativos que utilizan mayoritariamente los profesores y alumnos (formales, no formales, informales) y su grado de influencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

1.7 HIPÓTESIS DE TRABAJO

Existen espacios formativos utilizados por los alumnos de la Escuela Militar, los cuales no se encuentran debidamente reconocidos en el proyecto educativo, como tampoco formalmente aceptados por el cuerpo docente del instituto.

Estos espacios formativos ejercen una importante influencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos y en el logro de los objetivos del proyecto educativo de la Escuela Militar.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 EDUCACIÓN

La educación (del latín "educere", guiar y "educare", instruir) puede definirse como: El proceso bidireccional mediante el cual se transmiten conocimientos, valores, costumbres y formas de actuar. La educación no sólo se produce a través de la palabra, está presente en todas nuestras acciones, sentimientos y actitudes³. También se llama educación al resultado de este proceso, que se materializa en la serie de habilidades, conocimientos, actitudes y valores adquiridos. Generalmente, cuando hablamos de educación, lo primero en lo que pensamos es en la escuela.

³ www.es.wikipedia.org/wiki/Educaci%C3%B3n

La educación ha sido limitada a escolaridad y desgraciadamente descartamos o restamos importancia a otras prácticas, espacios y escenarios sociales que son tanto o más importantes para la formación de las personas.

En cuanto a la educación de adultos, Palladino aporta la siguiente definición (Palladino 1980, p. 14, en Castro et al, 1994), *“la totalidad de los procesos organizados de educación, sea cual fuere el contenido, el nivel o el método, sean formales o no formales, ya sea que se prolonguen o reemplacen la educación inicial dispensada en las escuelas y universidades y en forma de aprendizaje profesional, gracias a las cuales las personas consideradas como adultos por la sociedad a la que pertenecen, desarrollan sus aptitudes, enriquecen sus conocimientos, mejoran sus competencias técnicas o profesionales o les dan una nueva orientación y hacen evolucionar sus actitudes o su comportamiento en la doble perspectiva de un enriquecimiento integral del hombre y una participación en un desarrollo socioeconómico y cultural equilibrado e independiente”*⁴

Las personas, como miembros de una sociedad aprenden las claves de su cultura, no sólo en la escuela sino en un cúmulo de espacios, procesos, instituciones, relaciones personales, recibiendo mensajes y propuestas, elaborando códigos e interpretando normas sociales, las cuales abarcan no sólo los conocimientos como tales, sino creencias, valores, saberes, habilidades, aptitudes y sentimientos.

⁴ UNDURRAGA, Consuelo, *¿Cómo aprenden los adultos? Una mirada psicoeducativa*, 2da. Ed., Santiago de Chile, Editorial Universidad Católica de Chile, 2007, Pág. 27

La totalidad del proceso educativo se ha clasificado en el lenguaje educativo a partir de tres nociones: la educación formal, la no formal y la informal, que juntas forman un cuerpo taxonómico sobre el fenómeno educativo. El propósito de esta división en modalidades tiene un carácter esclarecedor de los procesos educativos, más que normativo.

Sin embargo es claro que al tratar de marcar las fronteras de tres tipos de educación debemos hacer la precisión de que ellas son muy difusas y que la dinámica de una acción educativa la mayor parte de las veces hace que se establezca entre ellas una relación de continuidad. La acción educativa desarrollada por el profesor puede utilizar como recursos didácticos prácticas de animación social o medios masivos de comunicación propios de la educación informal, o aún la visita a una industria militar con información brindada por un técnico, propio de la educación no formal.

En la educación propia de las sociedades primitivas, cuyo modo predominante sería el informal, se dan elementos que sugieren ya cierta formalidad, como por ejemplo los “ritos de iniciación” y situaciones asimilables a lo no formal, como la instrucción deliberada impartida a los jóvenes por ciertos integrantes del clan.

En este sentido, es necesario considerar que estos tres tipos de educación no deben ser considerados como entidades o compartimentos estancos, sino como

“modo predominante”. En la realidad, una situación educativa puede tener como modo predominante a uno de estos tres tipos de educación, adoptando secundariamente procedimientos propios de las dos restantes.

2.2 LA EDUCACIÓN FORMAL

La educación formal, la definiremos como aquella que se encuentra debidamente estructurada en base a una malla curricular, se cumple de la manera tradicional, es decir en una sala de clases, mediante la exposición de materias desarrolladas por un docente, es evaluada en forma constante y tiene como objetivo último, la obtención por parte de los educandos, de conocimientos, habilidades y actitudes que deben ser certificadas para la obtención de un título o grado académico.

Tiene carácter intencional, planificado y reglado, en este ámbito entra la escolarización obligatoria, desde los primeros años de educación infantil hasta el final de la educación universitaria, se transmite en instituciones reconocidas y responde a un currículum establecido, normalmente controlado por el Estado y tiene diferentes grados de obligatoriedad según los objetivos que persiga.

Es mayoritariamente impartida por docentes debidamente calificados (titulados) y se caracteriza por su uniformidad y una cierta rigidez, con estructuras verticales y horizontales, agrupando a los integrantes de cada clase por grupos de edad y/o ciclos jerárquicos.

2.3 LA EDUCACIÓN NO FORMAL

La Educación No Formal es aquella que incluye todas las formas de instrucción, promovidas conscientemente por un agente educativo, que para estos efectos puede ser un profesor, un animador social, un monitor, un bibliotecario, etc.,

Philips Coombs y sus colaboradores propusieron una definición de educación no formal que ha sido ampliamente aceptada: *“Cualquier actividad educacional organizada fuera del sistema formal establecido, cuyo propósito es servir a clientelas identificables y objetivos de aprendizaje. Es el conjunto de medios e instituciones que generan efectos educativos a partir de procesos institucionales, metódicos y diferenciados, que cuentan con objetivos pedagógicos previa y explícitamente definidos, desarrollados por agentes cuyo rol educativo está institucional o socialmente reconocido, y que no forman parte del sistema educativo graduado o que, formando parte de él, no constituyen formas estrictas y convencionalmente escolares”*⁵

Algunos sectores de la sociedad consideran que la verdadera y única educación es la que se difunde desde la propia escuela. Sin embargo, en contraposición a este parecer, otros sectores sociales se sitúan al otro lado de la balanza, sosteniendo una opinión totalmente contraria con respecto a la escuela,

⁵ **Philip H. Coombs** nació en 1915 en Holyoke, MA , murió el 15 de febrero de 2006 en Chester, Connecticut . Profesor de economía en el Williams College. Fue director del programa para la educación en la Fundación Ford . Promovió la revisión del sistema educativo. Durante su carrera escribió varios libros sobre política exterior y de la educación.

una opinión que se destaca por su carácter negativo hacia la misma, cuya postura ha venido a denominarse con el término de “desescolarización”⁶.

Se reconoce, asimismo que durante los años setenta, coincidiendo con un significativo incremento de la población de los países empobrecidos, la educación no formal tuvo un papel muy relevante como recurso formativo, dirigido a amplios colectivos de la población que detentaban una deficiente o nula escolarización. De este modo la educación no formal fue adquiriendo progresivamente un carácter complementario o suplementario de la educación escolar.

En la actualidad, sin embargo, esta apreciación no es unánime y el análisis de diferencias y semejanzas entre la educación informal, formal y no formal ha originado amplios debates que han derivado en posturas diversas. Mientras que para algunos esta distinción esta basada en una visión simplista de la realidad que concibe los tres ámbitos como subsistemas encontrados y opuestos, para otros, es necesario y conveniente utilizar esa triple distinción sólo como recurso de utilidad clasificatoria, ya que aprecian suficientes razones contextuales, metodológicas, o de intención educativa, que justifican su integración.

Lo que si hacen estas definiciones es establecer las principales características de la educación no formal, que la diferencia de las otras categorías:

⁶ www.gizartekulturanimazioa.wordpress.com

- Organizada y estructurada (de otro modo sería clasificada como informal) pero al margen del organigrama del sistema educativo graduado y jerarquizado.
- Diseñada y planificada para un grupo meta identificable (organizada para lograr un conjunto específico de objetivos de aprendizaje).
- En general se define como “no institucionalizada”, llevada a cabo fuera del sistema educacional establecido y orientada a estudiantes que no están oficialmente matriculados en la escuela. Sin embargo en algunos casos el aprendizaje se lleva a cabo en un establecimiento escolar al que asisten estudiantes que no están matriculados; en otros sobre todo en los últimos años, son ofertas extra curriculares que la propia escuela ofrece y al que asisten alumnos de ese mismo establecimiento escolar, fuera del horario normalizado.

Lo que ya es universalmente aceptable es que educación y aprendizaje ya no son considerados como sinónimos de “escolaridad”, aún cuando la mayoría de la población continúa equiparando educación con escuela.

No hay que ver a la escuela como el único organismo que es capaz de afrontar la verdadera educación de los miembros de la sociedad, y, evidentemente, tampoco hay que considerarla como una entidad a la que rechazar. La escuela es una institución que, como miembro de la sociedad, coparticipa en la acción

educativa de los sujetos, influyendo a su manera en dicho devenir de los individuos, con sus particulares criterios de actuación pedagógica. Esta educación desde la escuela la caracteriza JAUME TRILLA⁷ de la siguiente manera:

- El hecho de que constituye una forma colectiva y presencial de enseñanza y aprendizaje.
- La definición de un espacio propio (la escuela como lugar)
- El establecimiento de unos tiempos prefijados de actuación (horarios, calendario lectivo)
- La separación institucional de dos roles asimétricos y complementarios (maestro-alumno)
- La preselección y ordenación de los contenidos que se trafican entre ambos por medio de planes de estudio, currículum, etc.
- La descontextualización del aprendizaje (los contenidos se enseñan y aprenden fuera de los ámbitos naturales de su producción y aplicación).

⁷ catedrático de la Facultad de Pedagogía y miembro del grupo de Investigación en Educación Moral (GEM) de la Universidad de Barcelona. Doctor en Pedagogía por dicha Universidad. Autor de diversas publicaciones y director de proyectos de investigación sobre Educación no formal e informal, Animación sociocultural y Pedagogía del ocio, Desarrollo moral y Educación en Valores. Ha sido vicepresidente de la División de Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona desde 1986 hasta 1988.

Dicha acción educativa de la escuela suele definirse con el término de “formal”, lo que significa que, de manera habitual, se identifica a la educación no formal como contrapunto a aquella, caracterizándola como la educación que se lleva a cabo desde fuera de los parámetros usuales del sistema educativo reglado, por tanto, frecuentemente se considera que la educación no formal es aquella que se realiza a través de métodos, procesos o circunstancias que incumplen alguna o varias de las anteriormente mencionadas características de la escuela.

En conclusión, la educación denominada como “no formal” es la que se sitúa al margen del armazón ordenado y escalonado de la educación sistematizada. La educación no formal ofrece una abundante y dispar perspectiva, no sólo en cuanto a sus funciones educativas, sino también con relación a las instituciones, agentes, métodos y procedimientos que forman parte de esta particular modalidad educativa que comprende todas las prácticas y procesos que se desprenden de la participación de las personas en grupos sociales estructurados, deliberadamente educativos, pero cuya estructura institucional no certifica para los ciclos escolarizados avalados por el Estado.

2.4 LA EDUCACIÓN INFORMAL

La educación informal es aquella que se da de forma no intencional y no planificada, en la propia interacción cotidiana. Es la acción difusa y no planificada que ejercen las influencias ambientales. No ocupa un ámbito curricular dentro de las instituciones educativas y por lo general no es susceptible de ser planificada. Se trata de una acción educativa no organizada, individual, provocada a menudo

por la interacción con el ambiente en ámbitos como la vida familiar, el trabajo y la información recibida por los medios de comunicación. Por ejemplo, la educación que se recibe en lugares de vivencia y de relaciones sociales (familia, amigos) no está organizada, de modo que el sujeto es parte activa tanto de su educación como de la de los demás.

La educación informal constituye la primera forma de educación, tanto en la perspectiva del desarrollo individual, como en el desarrollo histórico – social de los pueblos. Asimismo, fue la forma imperante hasta que las complejidades de la vida social hicieron necesaria la presencia de agentes educativos especiales.

La Educación Informal, (al azar, suplementaria, incidental, espontánea) incluye actividades educativas no estructuradas. En la educación informal, se produce un aprendizaje “al azar”, en un proceso de osmosis entre las personas y el ambiente. La mayoría del conocimiento y destrezas que adquirimos a lo largo de la vida, lo hacemos en un ambiente no estructurado, por medio precisamente de este tipo de educación. Algunos ejemplos son: el aprendizaje del idioma propio, de valores culturales, de actitudes y creencias generales, de modelos de conducta de una sociedad determinada, que son transmitidos por la familia, iglesias, asociaciones, miembros relevantes de la sociedad, los medios de comunicación de masas. Tal educación es obtenida por medio de una combinación de observación, imitación y emulación de miembros específicos de la sociedad.

La internet, la televisión, la radio, los libros, el diario, las revistas, la telefonía móvil, los radio transmisores, y en general los medios de comunicación, son algunos ejemplos en los cuales se pueden aprovechar las herramientas de la educación informal para complementar la educación formal. Los medios de comunicación pueden ser instrumentos formativos, debido a que son canales informativos y cumplen funcionalidades comunicativas, constituyen de esta manera un poderoso medio de educación informal con los cuales aprendemos de manera ocasional o de manera intencional los conocimientos y habilidades, útil e inútil, correcta y errónea, pero muchos de ellos válidos y necesarios para la vida. La globalización nos demanda un mejor uso de los recursos disponibles, razón por la cual para estimular la productividad tanto a nivel individual como de las masas se requiere poseer bases sólidas que permitan la evolución del desarrollo, es aquí donde la educación informal se convierte en una herramienta por medio de la cual las personas obtienen la experiencia requerida para enfrentarse al medio.

Sin duda, la sociedad y sus infinitas posibilidades de información y comunicación (prensa, radio, TV, videojuegos y bases de datos, Internet), proporcionan una verdadera escuela paralela a los ciudadanos, un poderoso entorno de educación informal que ejerce una continua influencia sobre los miembros de esta sociedad y encierra un gran potencial de creatividad, permitiendo así, tanto un desarrollo a nivel individual como social.

Es aquí donde se visualiza la amplia influencia de la comunicación, tanto como medio productivo y como recurso educativo, ya que como sabemos, antes el

entorno familiar era el mayor proveedor de experiencias, al reducirse los momentos de convivencia de la familia y aumentar el consumo de estos atractivos medios, son los mismos los que les proveen la mayoría de las veces sin control y no siempre de manera adecuada, muchos de estos conocimientos, habilidades y referencias que necesitan los jóvenes para ir construyendo su personalidad y actuar socialmente.

Esta reducción de la incidencia familiar en la educación de los hijos, se debe a múltiples causas: desde la mayor integración de la mujer en el mundo laboral, y pasando precisamente por la redistribución de “su tiempo” que hacen los padres cuando integran el uso de estos medios en su vida cotidiana, hasta la incertidumbre e inseguridad como educadores y transmisores de valores que sienten ante los vertiginosos cambios culturales y sociales que estamos viviendo.

Otro factor importante a considerar, es el rol de las madres, ya que no sólo tienen a los hijos sino que están a cargo de ellos desde el nacimiento hasta la edad escolar y sin desmedro de un creciente papel de los padres en el proceso de crianza, la responsabilidad de esa tarea sigue siendo fundamentalmente de la madre, o distribuido entre la familia, ante las ausencias de padre y madres, por razones de trabajo.

“La madre es el agente socializador fundamental. Desde el comienzo de la vida se comunica con el niño, comienza a transmitir – vía lenguaje – su nivel cultural y con los actos cotidianos ilustra sobre normas y valores que serán los

*referentes de la conducta del niño. No sólo está presente en el hogar en un porcentaje considerable de los casos sino que es la persona consultada por el niño en situación de dudas o dificultades en la escuela*⁸.

2.4.1 LOS GRUPOS EN LA EDUCACIÓN INFORMAL

Convivir y pertenecer a un grupo es una de nuestras situaciones más habituales y una de las manifestaciones del carácter social del ser humano; en el trabajo, en las instituciones sociales y educativas o en la familia, compartir tiempo, esfuerzos o metas comunes con los demás es a lo que, generalmente, dedicamos gran parte de nuestra actividad diaria. Constituirse en grupos no es algo que surja de forma espontánea, sino que lleva un proceso y se crea a través de la persecución de unos mismos objetivos. Según FRANCIA y MATA (1992)⁹, sentimos esa necesidad de reunirnos por:

a. Satisfacer necesidades:

- Físicas (alimentos, salud, descanso, sexo).
- De seguridad (integridad, economía, trabajo).
- Sociales (el grupo por el grupo, sentirse alguien, sentirse valorado, proyectar cualidades).

⁸ www.inau.gub.uy/biblioteca/eduformal

⁹ <http://gizartekulturanimazioa.wordpress.com>

- Del yo (afianzarse en el conocimiento de sí, confianza en sí, estima de los otros).
- De auto realización (en el campo de la belleza, personalidad, confrontación de valores: orden, justicia, comunicación, servicio).
- Satisfacer la atracción interpersonal (física, psicológica, espiritual, etc.).
- Lograr unos objetivos parciales o metas en la vida que el grupo posibilita.
- Seguir a un líder que ofrece garantías de determinados valores, intereses o esperanzas de lograrlos.
- Vivir un clima relacional que parece existir o posible de conseguir.
- Encontrar una serie de actividades, programadas o programables en las que uno se pueda sentir a gusto.
- Hacer nuestros los objetivos de un grupo concreto con el que nos identificamos.
- Disponer de una serie de materiales y recursos que pueda utilizar.
- Contar con la fuerza, prestigio social del grupo.

- Realizar metas o actividades que la persona sola no pueda realizar.

En este sentido, y continuando con FRANCIA y MATA, los grupos se clasificarían en:

- Grupos primarios: se caracterizan porque existen relaciones íntimas, afectuosas, de las que se crea un “nosotros”. Por ejemplo, la familia.
- Grupos secundarios: su relación es más formal y los intereses que les llevan a unirse se guían por unos objetivos externos, no íntimos. Por ejemplo, las relaciones que se crean en los lugares de trabajo.

Para CARREÑO GOMARIZ¹⁰, “El grupo es la unidad básica de la asociación humana”, pero esta definición, aunque totalmente cierta, es incompleta, puesto que son muchas las circunstancias que hacen que las personas nos reunamos. Llegar a un consenso claro sobre este concepto no es fácil por la cantidad de definiciones existentes; cada investigador elabora y “lanza” una, dependiendo del ámbito de conocimiento del que provenga y de los objetivos de estudio que se haya propuesto. No obstante, las características que aparecen con más frecuencia en el tratamiento de “grupo” entre los diferentes autores son las siguientes:

¹⁰ <http://gizartekulturanimazioa.wordpress.com>

- La formación de grupos no es un proceso espontáneo, sino que se crean para conseguir unos objetivos y metas comunes que difícilmente se podrían conseguir individualmente; esto no evita que los miembros tengan otros intereses individuales.
- Llevar a cabo estos objetivos comunes supone planificar y realizar unas tareas, lo que introduce el concepto de responsabilidad como paralelo al desarrollo de los grupos.
- Dentro de la organización de las tareas, cada componente del grupo ha de tener una función concreta, lo que hace que los miembros ejerzan roles diferentes y que se produzca una organización jerárquica de los mismos.
- Para considerarse como grupo, los componentes han de interactuar entre sí, participar y comunicarse, uniéndose por una conciencia de grupo y un paso del “yo” al “nosotros”.

Por todo lo expuesto, es evidente la necesidad del ser humano de reunirse en grupo y de sentirse integrado y aceptado por los demás. El hombre no puede hablar de su propio desarrollo sin hacer referencia constante a “otros”. Durante su infancia, su grupo de referencia básico es la familia, primer factor de socialización y del que va adquiriendo importantes pautas de referencia para sus relaciones posteriores; más tarde aparece el grupo de iguales, los amigos; la

etapa de su escolaridad, las pandillas y los compañeros de los contextos sociales y laborales que desarrolla durante su madurez.

2.5 APRENDIZAJE ELECTRÓNICO (e- aprendizaje)

Por las características de este tipo de educación, se ha estimado pertinente ubicarla como una parte de la educación no formal, no obstante que el uso de este tipo de tecnologías, se pueden también utilizar en la educación formal e informal.

El aprendizaje electrónico, se define como: *“Enseñanza a distancia caracterizada por una separación espacio/temporal entre profesorado y alumnado (sin excluir encuentros físicos puntuales), entre los que predomina una comunicación de doble vía asíncrona, donde se usa preferentemente Internet como medio de comunicación y de distribución del conocimiento, de tal manera que el alumno es el centro de una formación independiente y flexible, al tener que gestionar su propio aprendizaje, generalmente con ayuda de tutores externos”*.¹¹

Se denomina aprendizaje electrónico (en inglés e-learning) a la educación a distancia completamente virtualizada y proporcionada a través de canales electrónicos (redes de comunicación, en especial Internet), utilizando para ello herramientas o aplicaciones de hipertexto tales como correo electrónico, páginas web, foros de discusión, mensajería instantánea, plataformas de formación (que aúnan varios de los anteriores ejemplos de aplicaciones-, etc.) como soporte de

¹¹http://es.wikipedia.org/wiki/Aprendizaje_electr%C3%B3nico

los procesos de enseñanza-aprendizaje. En un concepto más relacionado con lo semipresencial.

Gracias a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), los estudiantes "en línea" pueden comunicarse y colaborar con sus compañeros "de clase" y docentes (profesores, tutores, mentores, etc.), de forma sincronizada o asincrónica, sin limitaciones espacio-temporales. Dentro de la modalidad a distancia, es una de las opciones que actualmente se utiliza con mayor frecuencia, para atender la necesidad de educación continua o permanente. La generación de programas de perfeccionamiento profesional no reglados está en crecimiento debido a que existe un reconocimiento de que los trabajadores se capaciten y se adapten a los nuevos requerimientos productivos. Dadas sus características y el soporte tecnológico que lo respalda, se constituye en una alternativa para aquellos que combinan trabajo y actualización, ya que no es necesario acudir a un aula en forma permanente.

Si la educación a distancia es, desde sus orígenes, una opción para atender la formación de personas adultas, éste tiene la ventaja de que los usuarios eligen sus propios horarios y puede entrar a la plataforma desde cualquier lugar donde puedan acceder a una computadora y tengan conexión a Internet. La educación virtual da la oportunidad de que el estudiante elija sus horarios de estudio convirtiéndose así en una muy buena opción para aquellas personas autónomas que trabajen y quieran estudiar en sus momentos libres; por otra parte es importante mencionar que el e-learning es una excelente herramienta que puede

ayudar a los usuarios no solo a aprender conceptos nuevos sino también a afianzar conocimientos y habilidades, aumentando así la autonomía y la motivación de los estudiantes por diferentes temas.

2.6 EL APRENDIZ ELECTRÓNICO (e- aprendiz)

En la actualidad, las nuevas generaciones de estudiantes como los denominados de la “generación Net” requieren de nuevos modelos pedagógicos ajustados a sus necesidades y realidades; la educación comienza a cobrar un desarrollo importante desde la utilización de recursos electrónicos como el video y muy recientemente la telemática como medios pedagógicos. Sin embargo sus orígenes se pueden encontrar en las necesidades individuales y en las aspiraciones de crecimiento educativo y social del estudiante con características especiales y diferentes en relación a sus antecesores.

“Las nuevas generaciones de estudiantes, plantean la necesidad de tener sistemas de educación y modelos pedagógicos acordes a las nuevas realidades de los estudiantes de la generación Net. La educación centrada en el aprendizaje plantea la necesidad de “aprender a aprender”. Esto significa desarrollar nuevos métodos de aprendizajes dirigidos a construir reflexivamente nuevos conocimientos en este tipo de estudiantes. Asimismo, al hablar de estrategias distinguimos por un lado, las estrategias de enseñanza que utiliza el docente, y por otro lado, las estrategias de aprendizaje que utiliza el alumno. Lo mismo pasa para el caso de los métodos. En educación para estudiantes Net, los métodos seleccionados darán la pauta para el diseño y construcción de sus

correspondientes técnicas, estrategias y recursos a emplear siempre teniendo en cuenta las competencias que se desean conseguir en este tipo de alumnos”¹².

En tiempos recientes hemos observado cómo los estilos de aprendizaje han cambiado de acuerdo a los nuevos modos de aprender de los alumnos; en particular nos referimos a aquellos estudiantes que son parte de una nueva generación a los cuales se les ha denominado “Generación Net”, adjetivo dado a aquellas personas que tienen en su cotidianidad recursos tecnológicos de comunicación y telemática a su alcance. Estas personas no solo son parte de una nueva generación de estudiantes, sino que son parte de una nueva cultura en la que trasladan su pensamiento y relaciones sociales al campo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

El rápido crecimiento de estos sistemas educativos en todo el mundo ha obligado a instituciones educativas a poner énfasis en las metodologías de trabajo utilizadas y a innovar de forma importante el currículo que se imparte; asimismo, se han preocupado por fundamentar teóricamente el diseño y elaboración de métodos, técnicas y materiales didácticos que garanticen al educando la adquisición de ciertos tipos y niveles de competencias con las consecuentes evidencias de aprendizaje en lo que se refiere a habilidades, actitudes, aptitudes, conocimientos y destrezas.

¹² <http://portal.educar.org/edgar-zamora-carrillo/nuevos-modelos-educativos-para-nuevas-generaciones-la-generacion-net>.

Enrique Rubio Royo, entrega una interesante visión sobre el e-aprendiz¹³:
“...la sociedad se está reorganizando y ello trae aparejadas nuevas características de esta realidad que está emergiendo, ésta nos afecta, debemos ser conscientes de lo que ocurre y debemos estar preparados para enfrentarlo y asumirlo”.

Esta nueva realidad emergente, trae cambios en las estructuras organizacionales ya que considera la implementación de “jerarquías a Redes”, las que son de Naturaleza abierta, y social, modificando los procesos para acceder al conocimiento. La Persona, como organización individual emergente, es el agente nuclear del cambio y es ella la que nos lleva a hacia una sociedad intensiva en aprendizaje, entendiendo éste como una adecuación personal a la nueva realidad.

El e-aprendiz, requiere de un nuevo perfil, dado por la naturaleza compleja del actual entorno en RED, esto significa que de sistemas simples pasamos a sistemas complejos, que poseen múltiples componentes y requieren de una interacción dinámica entre las partes, interdependencia, diversidad, capacidad de auto organización, comportamiento emergente e impredecibilidad. Los sistemas simples poseen subsistemas separables y cerrados, mientras que los sistemas complejos son mucho más abiertos y no descomponibles.

La naturaleza abierta y social, del proceso del conocimiento, significa asumir un nuevo rol de la persona y nuevos paradigmas de aprendizaje, es decir nuevas

¹³ <http://www.slideshare.net/cicei/intro-sociedad-red-e-aprendiz>

competencias y nuevos espacios de aprendizaje (ecosistemas de aprendizaje, adaptación, aprendizaje, innovación, autogetión).

2.7 ALFABETIZACIÓN DIGITAL

Acceder, desde cualquier punto del País al Registro Civil y obtener -de inmediato- un certificado de nacimiento, aceptar y enviar mediante un click nuestra declaración de impuestos, revisar saldos bancarios y producir transferencias de fondos sin moverse del escritorio, comunicarnos en tiempo real con muchas personas distantes y simultáneamente, encontrar todo tipo de informaciones en la biblioteca mas completa del mundo, son sólo algunos ejemplos de las miles de acciones y funciones que hoy podemos ejecutar a través de INTERNET.

Situaciones -hasta ayer- impensadas, hoy son posibles en base a la existencia de esta red nacional y mundial de computadores, conectados y colaborando para que nuestras comunicaciones, nuestro acceso a información múltiple, nuestro trabajo, nuestra vida cotidiana, sean cada vez de mejor calidad. La computación y en especial Internet, representan un espacio de trabajo y desarrollo insustituibles en nuestra realidad nacional y mundial.

Se perfila un nuevo modelo de Sociedad, la Sociedad de la Información, la Sociedad del Conocimiento, una sociedad donde el conocimiento es el factor fundamental para la creación de riqueza y poder en un mundo globalizado. En este

sentido, la formación y capacitación de las personas, los recursos humanos, es cada día mas central y relevante.

La Royal Society of Arts, en su programa de alfabetización informática, la define como¹⁴: *"la acreditación de aquellas destrezas prácticas en tecnologías de la información necesarias para el trabajo, y sin dudas, para la vida diaria"*.

Por su parte, Kanter afirma que la alfabetización informática *"normalmente implica la habilidad para utilizar una computadora personal"* y Oxbrow que es *"el desarrollo de destrezas para el uso de las tecnologías"*.

Otras definiciones sitúan la alfabetización informática o digital más allá del enfoque puramente basado en destrezas e incluyen una indicación explícita sobre la importancia de las computadoras y de saber utilizarlas en un contexto social. O se hace referencia a la alfabetización digital o informática como una de las caras de un proceso de alfabetización más amplio: la alfabetización en información o alfabetización informacional.

Bernal Pérez¹⁵, se refiere al término "cyberalfabetización" para denominar el conocimiento y manejo de las herramientas digitales. En su trabajo, enfatiza en el aspecto ético del acceso a la información digital. Afirma que *"las habilidades para orientarse satisfactoriamente en la red ayudarán también a las personas a*

¹⁴http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_1_05/aci04105.htm

¹⁵ http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_1_05/aci04105.htm

descubrir, usar y evaluar las fuentes de información que posibiliten su desarrollo, tanto profesional como humano".

Ferreira y Didziak¹⁶, indican que: *"la alfabetización digital implica muchas veces la apropiación de los nuevos conocimientos a partir de aprender a utilizar los componentes del hardware, los aplicativos y programas, los mecanismos de búsqueda y la información disponible en ambientes electrónicos, como finalidad en sí misma. Por esto, afirman que este tipo de apropiación de conocimientos o alfabetización digital, carece de profundidad desde las perspectivas del análisis de contenido y el pensamiento crítico, porque el foco de la atención se ubica en la adquisición de habilidades y conocimientos prácticamente mecánicos".*

Por ello, entienden que la capacitación para la ciudadanía, objetivo último de la inclusión digital e informacional, se basa en el alcance de un nivel superior de apropiación, tanto de los medios (herramientas e instrumentos de acceso) como del acceso intelectual efectivo a la información y al conocimiento.

En conclusión, puede afirmarse entonces, que el concepto de alfabetización digital constituye y se considera como una parte importante del desarrollo del individuo, porque permite su inserción en la sociedad de manera más participativa mediante el conocimiento de herramientas o medios para informarse.

¹⁶ http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_1_05/aci04105.htm

2.8 INMIGRANTES DIGITALES V/S NATIVOS DIGITALES

La aparición de las nuevas tecnologías, junto con la internacionalización de los mercados, ha provocado una serie de migraciones que afectan a distintos ámbitos: al imaginario tecnológico, ya que la convergencia aflora nuevos y antiguos mitos en las narraciones y contenidos de los medios; al lenguaje y al mercado cultural, donde se promueve el debate sobre la cultura de los nuevos medios y su dependencia de las exigencias comerciales; a las nuevas formas narrativas; a las conductas de los usuarios, que gracias a la interactividad se convierten en manipuladores de contenidos; y por último, a la forma de conocer, archivar y encontrar las imágenes que produce la sociedad.

Para Lorenzo Vilches¹⁷, la migración digital supone también un desarrollo de las tecnologías del conocimiento, entre las que destaca las tecnologías de la imagen, esenciales para la formación de la percepción y la comprensión de la realidad.

La migración digital tiene como protagonistas a dos tipos totalmente diferentes de sujetos. Cuando se trata de industrias y formatos, quienes están a cargo no son los productores ni los consumidores actuales ni mucho menos los

¹⁷ Lorenzo Vilches, chileno, a principios de la década pasada, escribió un libro llamado "La migración digital" donde reflexionaba sobre los cambios sociales que están experimentando los usuarios en el campo de la televisión debido a un proceso de migración digital, que supone el desplazamiento hacia un mundo altamente tecnificado. Planteaba que el mundo no se divide entre ricos y pobres, sino entre los que están informados y aquellos que han quedado fuera de estas tecnologías.

que predominarán dentro de dos décadas. Se trata de gente entre 35 y 55 años que no es nativa digital.

Por el contrario, los consumidores y próximos productores de casi todo lo que existe y existirá son los nativos digitales, y entre ambas macrogeneraciones las distancias son infinitas, y la posibilidad de comunicación y de coordinación conductual se vuelve terriblemente difícil, si no imposible, a menos que existan mediadores tecnológicos intergeneracionales.

Si en vez de hablar sobre la brecha analógico/digital, empezáramos a entender más en qué consiste esta brecha alfabetogeneracional, la cuestión se pondría mucho más interesante, pero también se volvería mucho más compleja.

La aparición de generaciones con capacidades, intereses, manejo de la tecnología y valoración de la formación y de la información totalmente ortogonales (en 90 grados) respecto de las preexistentes, significó el endurecimiento de posturas de algunos académicos, respecto al hecho de considerar que el empleo de la tecnología cedía la “alta cultura” a “una barbarie digital”. Al respecto, cualquier diagnóstico y cualquier pronóstico, deben ser deconstruidos y vueltos a diseñar. En particular los diagnósticos de decadencia cultural educativa y de pérdida de los valores humanistas a cargo de una tecnología fría, inclemente y fundamentalmente mercantilista.

En el caso de la educación, surge una situación grave cuyo principal responsable es el no ver que los estudiantes de hoy han cambiado de forma radical y no son los sujetos para los cuales el sistema educativo fue diseñado durante siglos y que querría tenerlos como población nativa.

Los niños y jóvenes que hoy tienen entre 5 y 20 años son la primera generación mundial que ha crecido inmersa en estas nuevas tecnologías. Han pasado toda su vida rodeados de computadoras, videojuegos y el resto de los implementos digitales

El promedio de graduados universitarios (especialmente en los EE.UU., pero crecientemente en todos los rincones del planeta) han pasado cerca de 5.000 horas de su vida leyendo, pero cerca de 10.000 horas jugando a videojuegos (y cerca de 20.000 horas viendo TV).

Lo cierto es que con las diferencias de acceso sociales del caso, los videojuegos, el e-mail, internet, los teléfonos celulares y la mensajería instantánea se han convertido en parte integral de nuestras vidas y en el oxígeno tecnocultural que respiran los jóvenes del tercer milenio.

Lo que realmente interesa es saber hasta qué punto las funciones intelectuales, las habilidades cognitivas y las capacidades para volver inteligible el presente complejo, difieren o no en la generación digital respecto de sus padres o abuelos. Aquí la diferencia mayor no es tanto en términos de cambios físicos del

cerebro (aunque a lo mejor los hay) sino en claros usos diferenciados de funcionalidades cerebrales respondiendo a entornos ubicuos densos en información, que debe ser procesada en paralelo, y en la capacidad de toma de decisiones simultáneas disparadas por el uso de los videojuegos, por ejemplo.

Ha habido muchos nombres que tratan de encapsular lo distintivo de esta generación de estudiantes. Se los han denominado generación N (Net) o D (Digital) pero el epíteto que mejor los representa es el de “Nativos Digitales”¹⁸.

Nuestros estudiantes actuales, ya sea que tengan 6 ó 22 años, son hablantes nativos del lenguaje de las computadoras, los videojuegos e internet. Los adultos en cambio (30 años y más), por más tecnófilos que sean o pretendan serlo nunca sobrepasarán la categoría de “Inmigrantes Digitales” o hablantes más o menos competentes de esa segunda lengua.

El hecho de que para las generaciones anteriores, lo digital sea una segunda lengua se nota en que todo lo que hacen. Es algo que matiza todas las actividades que desarrollan y que se refleja fundamentalmente en su vida académica y profesional. Van a internet cuando no encuentran un libro que previamente dé cuenta del problema. Antes de usar un aparato deben leer el manual. Antes de ejecutar un programa necesitan saber qué tecla tocar, etc. Justo a la inversa en todos los casos de los nativos digitales, que hacen primero y se preguntan

¹⁸<http://portal.educ.ar/debates/educacionytic/nuevos-alfabetismos/inmigrantes-digitales-vs-nativos-digitales.php>

después. Neurológicamente este segundo lenguaje ocupa áreas del cerebro distintas de las que se movilizan con el aprendizaje de la lengua materna.

Estar en este segundo plano respecto de los nativos digitales, se aprecia en demasiadas cosas que parecen intrascendentes pero que delatan el origen analógico de los inmigrantes, por ejemplo imprimir un mail, editar un documento sobre papel, llamar a compañeros de oficina para que vean en la computadora una dirección URL en vez de enviársela directamente a ellos, y lo más tragicómico de todo, llamar a alguien por teléfono para confirmar si recibió el mail que se le ha enviado.

La paradoja se produce, cuando nos encontramos con que los profesores e instructores, que son mayoritariamente inmigrantes digitales, que hablan un idioma en vías de extinción (el de la era predigital), están tratando de enseñarle a una población que habla un lenguaje totalmente distinto e incomprensible para los docentes inmigrantes.

Aunque rara vez se lo lee de este modo, gran parte de la resistencia infantil y juvenil a la enseñanza hoy hegemónica en las escuelas, proviene del rechazo de los nativos a quienes quieren enseñarles su propio lenguaje, siendo que los docentes hablan este nuevo idioma, como resultado de haberlo aprendido como segunda lengua.

Los nativos digitales aman la velocidad cuando de lidiar con la información se trata. Les encanta hacer varias cosas al mismo tiempo, y todos ellos son multiproceso y en muchos casos multimedia. Prefieren el universo gráfico al textual. Eligen el acceso aleatorio e hipertextual en vez del lineal. Funcionan mejor cuando operan en red y lo que más aprecian es la gratificación constante y las recompensas permanentes. Pero sobre todo prefieren los juegos al trabajo serio y envarado.

Los inmigrantes digitales no admiran la TV, no valoran la capacidad de hacer varias cosas al mismo tiempo, detestan los videojuegos (por difíciles, no por estúpidos), tienen problemas de todo tipo para fundirse en interfaz con la computadora o para sacarle el jugo a sus múltiples funcionalidades sin pedirle antes permiso a un dedo para usar el otro.

La disyunción es clara: o los inmigrantes digitales aprenden a enseñar distinto, o los nativos digitales deberán retrotraer sus capacidades cognitivas e intelectuales a la que predominaba dos décadas o más atrás.

Difícilmente haya mucho para elegir por cuanto es casi imposible que los nativos quieran abandonar su lengua materna de incorporación de experiencias; y es bastante improbable que pudieran hacerlo, aunque quisieran. Por lo tanto, la formación docente debe encargarse de dos inmensas tareas. No sólo y no tanto actualizar a los docentes en los contenidos de hoy, las competencias que hacen

falta para vivir en este mundo hiperacelerado y complejo, sino sobre todo adquirir el abc de la comunicación y la transacción digitales.

2.9 ENSEÑANZA

La enseñanza, se relaciona en cómo el alumno recibe acciones por parte de un educador, que le transmite conocimientos, costumbres, usos, etc. y que lo dotarán de un bagaje cultural determinado, el que es alcanzado por medio del aprendizaje.

2.10 APRENDIZAJE

El aprendizaje, es el proceso por medio del cual el individuo procesa los conocimientos adquiridos por medio de la enseñanza y les da un sentido lógico, práctico y útil para el desarrollo de sus actividades, sean éstos de tipo profesional, recreacional, social, etc. El aprendizaje significa la incorporación de conocimientos, valores, habilidades y estrategias e implica un cambio de actitud que supone una adaptación a una nueva realidad, donde el sujeto debe agregar lo aprendido y desagregar aquello que en función de las anteriores, han quedado obsoletas o fuera de lugar.

Al respecto, Consuelo Undurraga señala lo siguiente: *“El aprendizaje no es un fenómeno exclusivo de los contextos educativos sino, más bien, parte del funcionamiento vital del ser humano. Es uno de los productos de su constante interacción con su medio. La interacción sujeto – medio se caracteriza por las*

continuas influencias entre ambos: el sujeto cambia el medio a través de sus acciones, el medio se modifica y con ello, le presentan nuevas demandas al sujeto quien, a su vez, debe cambiar para adecuarse a ellas”¹⁹

Por su parte, Roger Tarpay indica: “...el aprendizaje resulta valioso si hay probabilidad de que el ambiente cambie, porque el aprendizaje dota a las especies de capacidad para adaptarse”²⁰

“El aprendizaje, se define como un cambio inferido en el estado mental del organismo, el cual procede de la experiencia en influye de forma relativamente permanente en el potencial del organismo, para la conducta adaptativa posterior”²¹

Podemos decir entonces, que los cambios que se producen en el individuo, al vivir este proceso, es lo que se denomina aprendizaje, ya que adquiere e integra, en forma estable en el tiempo, nuevas conductas y respuestas, las cuales se manifiestan en su forma de interactuar con el medio, demostrando su capacidad de adaptación.

2.10.1 TEORÍAS DEL APRENDIZAJE

¹⁹ UNDURRAGA, Consuelo, ¿Cómo aprenden los adultos? Una mirada psicoeducativa, 2da. Ed., Santiago de Chile, Editorial Universidad Católica de Chile, 2007, Pág. 21.

²⁰ TARPAY, R: Aprendizaje, Teoría e investigación contemporánea, 1ra. Ed. en Español, Madrid España, Editorial Cristina Casado Lumbreras, 2000, Pág. 5

²¹ TARPAY, R: Aprendizaje, Teoría e investigación contemporánea, 1ra. Ed. en Español, Madrid España, Editorial Cristina Casado Lumbreras, 2000, Pág. 9

Existen dos corrientes que dominan la teorización del aprendizaje, la teoría conductista y la teoría cognocivista.

a. **TEORÍA CONDUCTISTA:**

El enfoque conductista nace en EE.UU. y la Unión Soviética, es uno de los más importantes, tanto dentro de la psicología general como la del aprendizaje. Esta teoría tiene una visión del ser humano y de la forma en que éste aprende:

“Los organismos están constantemente actuando, su vida se da en la conducta, el comportamiento se da de manera natural y no necesita ser explicado. Las conductas involucradas en procesos de enseñanza – aprendizaje se distinguen por ser gavilladas y modeladas por agentes externos al organismo” (Chadwick y Vásquez, 1979, en ¿Cómo aprenden los adultos? Una mirada psicoeducativa)²²

“Una distinción central de este paradigma, es la de conductas operantes y reflejas. Las primeras son aquellas en las cuales el sujeto opera activamente sobre el medio, persiguiendo un objetivo preestablecido, en tanto en las segundas el organismo reacciona de manera automática y sin un control preciso, frente a un estímulo directo del medio” (Novell, 1980;

²² UNDURRAGA, Consuelo, ¿Cómo aprenden los adultos? Una mirada psicoeducativa, 2da. Ed., Santiago de Chile, Editorial Universidad Católica de Chile, 2007, Pág. 45

Arancibia, 1990 en ¿Cómo aprenden los adultos? Una mirada psicoeducativa)²³

Podemos decir entonces que la teoría conductista, se refiere al proceso de aprendizaje como una causa y efecto, es decir ante un determinado estímulo el organismo reacciona de una determinada manera, si el estímulo se repite, entonces el organismo volverá a reaccionar de la misma forma. Para el paradigma conductista, el aprendizaje es, ante todo, un cambio efectivo en la conducta observable de los sujetos. Aprender es modificar conductas, modificación que no se da por efecto de la maduración ni por condiciones circunstanciales. Este cambio en la conducta se supone relativamente permanente y por lo común, se logra a través de la práctica.

Las tres corrientes más importantes dentro del conductismo son: Condicionamiento Clásico, Condicionamiento Operante y Aprendizaje Observacional.

b. TEORÍA COGNOCIVISTA:

Esta teoría nace en Europa, su postulado básico plantea que los seres humanos conocemos el mundo mediante totalidades y no a través de fragmentos o pequeñas partes separadas. Los seres humanos nos enfrentamos a la multiplicidad de estímulos que conforman la realidad

²³ UNDURRAGA, Consuelo, ¿Cómo aprenden los adultos? Una mirada psicoeducativa, 2da. Ed., Santiago de Chile, Editorial Universidad Católica de Chile, 2007, Pág. 46

cotidiana, ordenándolos de manera que tengan un sentido, en base a las que denominaron leyes de la forma.

Plantea que el sujeto es el procesador activo de los estímulos y es este procesamiento y no los estímulos en forma directa lo que determina nuestro comportamiento. Del principio “estímulo – respuesta”, que plantean los conductistas, se pasa a “estímulo – sujeto – respuesta”, es decir se reconoce un proceso interno desarrollado por el sujeto que aprende.

Esta teoría además señala que el aprendizaje es un proceso activo, constructivo y sobre todo dependiente de procesos mentales de quien aprende. Se observa una naturaleza jerárquica en los procesos psicológicos responsables del aprendizaje y se postula que el aprendizaje previo tiene gran importancia en los aprendizajes posteriores. Nada es aprendido de forma aislada, todo aprendizaje se engarza con los aprendizajes anteriores.